

1.- PRESENTACIÓN DEL PERSONAJE

Como decíamos en nuestro primer libro, vademécum de lo que esperamos acabe siendo una trilogía reveladora, el ser humano ha llegado a un nivel de desarrollo evolutivo tan extraordinario que permite a algunos dedicar casi diríamos que demasiado tiempo a defender causas algunas de ellas sin duda justas, pero ajenas al objetivo de garantizar un futuro prometedor a nuestra querida especie. El problema es que los cínicos y desalmados líderes políticos que lo hacen no buscan en ningún caso el bien común, sino la deshonesto manipulación de lo que ahora está de moda llamar “tribus” o “colectivos” y garantizarse sus votos para poder permanecer en el poder, seguir viviendo a costa del trabajo y el esfuerzo de los demás y encima ser considerados casi unos héroes de la lucha por la igualdad de derechos y oportunidades. Cualquiera persona con dos dedos de frente sería capaz de analizar la situación de dichos colectivos, entre los que incluimos a la mujer no sea que nos tachen de machistas, para buscar una solución justa y razonable. Pero lamentablemente vivimos en un país en el que para gran parte de la población ambos adjetivos son prácticamente desconocidos... Si alguien confiesa que es un varón, blanco, heterosexual y de derechas está reconociendo su papel siempre injusto y cruel que trata de erradicar los derechos de los colectivos mencionados y eso sin admitir que encima uno es católico... ¡Una bomba de relojería a punto de estallar!

Pretendemos que Mariano Sotillo De Soto sea un personaje peculiar. Hijo de buena familia, habría “estudiado” -por llamarlo de alguna manera- en los mejores colegios y en uno de ellos incluso coincidido con el que es a día de hoy nuestro apreciado monarca. Desde su más precoz adolescencia habría frecuentado los mejores ambientes, jugado al pádel y al golf en clubs privados y al alcance (no sólo por dinero, también por rancio abolengo) de muy pocos, practicado la caza en las fincas de los amigos de sus para él retrógrados progenitores y codeado en las más exclusivas salas de fiesta -sin guardar jamás cola para entrar- con los hijos de la flor y nata de nuestra querida alta sociedad madrileña de aquellos inolvidables años 80. Habría disfrutado de una infancia y una juventud muy felices y aún más desaprovechadas que sorprendentemente acabarán por llevarlo a una realidad ideológica casi opuesta a lo que prometían sus orígenes...

A día de hoy nuestro Nin, como haremos que acabe llamándolo todo el mundo evitando un “Marianín” difícil de vocalizar, se habrá convertido en un triste sesentón infelizmente casado (por supuesto es Candela, su mujer, quien lleva los pantalones en casa) y padre de la tradicional parejita con un hijo mayor, Mariano II, joven empresario que ha recuperado los valores morales de sus abuelos, una hija pequeña, Amelia, a punto de terminar su oposición de Abogado del Estado y dos hermosos nietecitos (ambos hijos del primogénito) que su nuera Elvira les coloca siempre que puede y a los que espera con ilusión convertir en grandes defensores del consenso “progre”. Relación con sus hijos mantendrá más bien poca porque... ¿A quién le apetece pasarse el día discutiendo?

En la actualidad ostentaría (en el peor sentido de la palabra) un cargo oficial que estos autores preferirían por respeto a las instituciones no mencionar, pero que no será en ningún caso de ministro, diputado, senador o miembro del Consejo General del Poder Judicial. Ocupará un puesto modesto y sin excesiva representación pública pero que le permitirá el acceso a algunos entornos de élite como puedan ser el propio ámbito administrativo, los medios de comunicación o los altos cargos de grandes empresas. Incluso en ocasiones ha tenido un trato cercano con algún alcalde de Madrid e incluso algún presidente del gobierno... ¡Y por supuesto no nos referimos a José M^a Aznar! Mariano en ocasiones puede resultar incluso interesante para personajes como los mencionados. Sorprendentemente tiene seguidores en redes sociales y grupos en los que hay algún *influencer* dispuesto a hacer rodar por la Red las ideas e intenciones de nuestro peculiar personaje.

En las diferentes crónicas intentaremos dejar claro que sus fallecidos padres se echarían las manos a la cabeza si tuvieran que ver en lo que se ha convertido y que, gracias a Dios, ninguna persona de bien le hace caso por muchas bengalas que lance a los cuatro vientos, dejando entrever que la perorata que lo acompaña nos hace a algunos preguntarnos: Si él es un miembro más de nuestra queridísima especie humana ¿Cómo hemos conseguido llegar tan lejos?

Lo que intentaremos transmitir a los lectores a través del personaje y siempre jocosamente es la incongruencia de la actual ideología “progre”.

